

EL LEGADO TALAYÓTICO DE MENORCA

Los antiguos pobladores de la isla dejaron cientos de construcciones prehistóricas, únicas en el mundo, que hoy se funden con el paradisíaco paisaje local

texto Alejandro González Luna fotos Joseph Fox



MENORCA'S ANCIENT LEGACY

The island's Talayotic inhabitants left behind hundreds of unique prehistoric constructions that today blend into the local landscape

Abajo: Zona arqueológica de Talatí de Dalt y Necrópolis de Cales Coves; derecha: La arquóloga Cristina Bravo
Below: Talatí de Dalt archaeological site and Cales Coves necropolis. Right: archaeologist Cristina Bravo





Llegaron en barco a Menorca hace unos 4000 años, tal vez por azar. Se cree que provenían de las costas del golfo de León. Quizá huían de algo o quizá buscaban simplemente otras tierras donde empezar una nueva vida. Podrían haber vuelto a sus barcos, pero por alguna razón se quedaron. Poco a poco, confinados entre el cielo y el mar, la isla los transformó, los convirtió en otros: al principio construyeron edificios como ya se hacían en otras partes –dólmenes y sepulcros megalíticos–, pero más tarde usaron la piedra caliza del entorno para inventar estructuras nunca antes vistas, como los talayots, las navetas y las taulas.

Durante 1500 años fueron amos y señores de los prados, barrancos y playas de Menorca. Evolucionaron: su población creció y se volvieron cada vez más sofisticados y originales. Hasta que un día, en el 123 a.C., una flota romana al mando de Quinto Cecilio Metelo desembarcó en la isla y todo cambió. “La romanización implicó prácticamente la extinción de los rasgos culturales propios de los talayóticos”, explica Antoni Ferrer Rotger, arqueólogo y director de la Agencia Menorca Talayótica. Sin embargo, su legado pervivió a través de las construcciones ciclópeas –llamadas así por el gran tamaño de sus piedras– que dejaron atrás. Hasta no hace mucho, las explicaciones populares de los menorquines modernos atribuían estas ruinas a una raza de gigantes que había vivido en la isla. “La gente no concebía que seres humanos normales hubieran podido mover piedras tan enormes”, dice Ferrer Rotger.

Hoy, los yacimientos arqueológicos de esta civilización siguen siendo una parte integral del paisaje local. Algunos talayots –término que proviene del árabe talaya (torre de vigía) y da nombre a la cultura talayótica– alcanzan hasta 10 metros de altura y los 25 de diámetro. Además, hay más de 300 de estas torres troncocónicas esparcidas por esta pequeña isla de tan solo 702 kilómetros cuadrados. “Existen muy pocos lugares en el mundo donde puedas ir conduciendo y encontrarte con un edificio prehistórico de esa altura”, señala Alejandra Gámez, investigadora en el Instituto de Ciencias del Patrimonio del Consejo Superior de Investigaciones Científicas de España (CSIC).

En Menorca hay también más de una veintena de navetas –tumbas monumentales con apariencia de barco invertido–, más de una treintena de taulas –santuarios cuyo elemento central tiene forma de T–, y centenares de casas circulares esparcidas por los distintos poblados talayóticos que aún permanecen en pie. Por su singularidad, este conjunto arqueológico, que abarca 280 yacimientos distribuidos en 9 áreas territoriales, fue inscrito oficialmente en 2023 en la Lista de Patrimonio Mundial de la UNESCO. “Las arquitecturas prehistóricas menorquinas, como las navetas y las taulas, no se encuentran en ningún otro sitio. Los talayots también se pueden ver en Mallorca, pero en cada isla tienen particularidades dife-

People arrived in Menorca by boat some 4,000 years ago, perhaps by chance. It is believed that they came from the shores of the Gulf of Lion. Maybe they were fleeing from something, or perhaps they were simply looking for other lands in which to start a new life. They could have returned to their boats but for some reason they stayed. Little by little, confined between the sky and the sea, the island transformed them, turned them into others: at first they built buildings as they did elsewhere – dolmens and megalithic tombs – but later they used local limestone to invent structures never seen before, such as *talayots*, *navetas* and *taulas*.

For 1,500 years they were masters of Menorca's meadows, ravines and beaches. They evolved, their population grew and they became increasingly sophisticated and original. Until one day, in 123 BCE, a Roman fleet under the command of Quintus Caecilius Metellus landed on the island and everything changed. “Romanisation practically extinguished the cultural traits of these Talayotic people,” explains Antoni Ferrer Rotger, archaeologist and director of the Menorca Talayotic Agency. However, their legacy survived through the cyclopean constructions – named for the large size of their stones – they left behind. Until recently, popular explanations by modern Menorcans attributed these ruins to a race of giants who had lived on the island. “People couldn't conceive of normal human beings being able to move such huge stones,” says Ferrer Rotger.

Today, the archaeological sites of this civilisation remain an integral part of the local landscape. Some *talayots* – a term that comes from the Arabic *talaya* (watchtower) and gives name to the Talayotic culture – reach up to 10m in height and 25m in diameter. In addition, there are more than 300 of these frustoconical towers scattered around this small island of just 702sqkm. “There are very few places in the world where you can drive and find a prehistoric building of that height,” says Alejandra Gámez, a researcher at the Institute of Heritage Sciences of the Spanish National Research Council (CSIC).

In Menorca there are also more than 20 *navetas* (monumental tombs shaped like upside-down boats), more than 30 *taulas* (sanctuaries whose central elements are T-shaped) and hundreds of circular houses scattered around the different Talayotic villages that still remain standing. Due to its uniqueness, this archaeological complex, which covers 280 sites distributed over nine territorial areas, was officially added to the Unesco World Heritage List in 2023. “Menorcan prehistoric architectures, such as *navetas* and *taulas*, are not found anywhere else. *Talayots* can also be seen on Mallorca, but they have different characteristics on each of the islands. In Menorca they are much larger and taller, which makes them unique,” says Gámez.





**Durante la excavación de la Naveta des Tudons
se hallaron un centenar de cuerpos enterrados**
During the excavation of the Naveta d'Es
Tudons, 100 buried bodies were found

rentes. En Menorca son mucho más grandes y altos, lo que los hace únicos”, subraya Gámez.

La isla es, en otras palabras, un gran museo al aire libre, donde el pasado remoto sigue vivo. Por eso, a medida que excavan, los arqueólogos siguen haciendo cada cierto tiempo nuevos hallazgos importantes. Gran parte de lo que encuentran se exhibe después en el Museo de Menorca, en Mahón, donde el visitante puede empezar a hacerse una idea de quiénes eran estos antiguos habitantes de la isla. Por ejemplo, se sabe que fueron en algún momento ganaderos y agricultores. Se sabe que en la época conocida como el talayótico final eran contratados por los cartagineses como mercenarios —“eran conocidos por su destreza con la honda, un arma típica de los pueblos dedicados al pastoreo”, señala Ferrer Rotger—. También se cree que tenían una relación especial con el cielo, lo cual se deduce por la orientación algunas de sus construcciones.

De hecho, hace dos años, un grupo de arqueólogos realizó un descubrimiento arqueoastronómico sorprendente en el poblado prehistórico de So na Caçana: tras tapar la cubierta de un recinto de taula con plástico para

The island is, in other words, a large open-air museum where the distant past lives on. That is why, as they excavate, archaeologists continue to make important new discoveries from time to time. Much of what they find is later exhibited in the Museum of Menorca in Mahón, where visitors can begin to get an idea of who these ancient inhabitants of the island were. For instance, it is known that at some point they raised cattle and farmed. It is also known that in the time we call the Final Talayotic they were hired by the Carthaginians as mercenaries. “They were known for their skill with the sling, a traditional weapon used among villages dedicated to grazing,” says Ferrer Rotger. It is also believed that they had a special relationship with the sky, which is deduced from the orientation of some of their buildings.

In fact, two years ago, a group of archaeologists made a surprising archaeo-astronomical discovery in the prehistoric town of So na Caçana. After covering the roof of a *taula* with plastic to emulate the original roof and the darkness it created, they discovered that during the winter solstice the sun’s rays enter through an opening measuring just 20cm, which “illuminates the sacred area of the structure, where the Talayotic people placed the statues of the gods,” explains Cristina Bravo, one of the



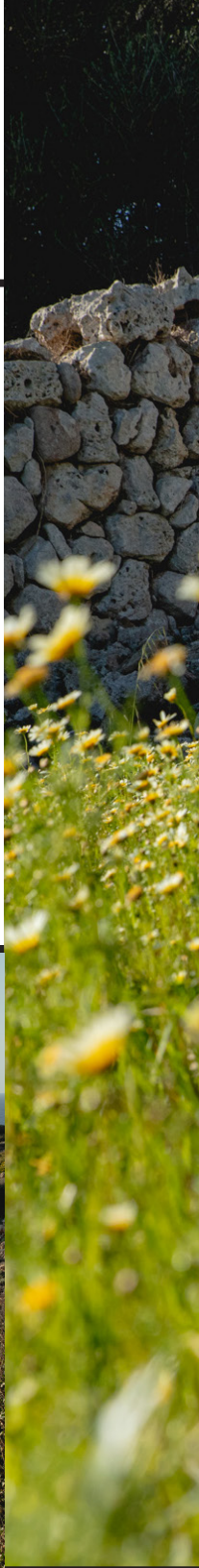
Izda.: Antoni Ferrer Rotger, director de la Agencia Menorca Talayótica, en Trepucó; abajo: camino al Poblado costero del coll de Cala Morell; dcha.: Poblado de Son Catlar
Left: Antoni Ferrer Rotger, director of the Menorca Talayotic Agency, in Trepucó. Below: trail to the coastal settlement of Coll de Cala Morell Right: Son Catlar settlement

members of the team that made the discovery. This archaeologist is currently working on an excavation in the town of Talatí de Dalt, located a few minutes' drive from Mahón. "It's a can't-miss place to get to know the Talayotic culture," she says.

Currently, there are 20 sites that allow visits. Among the most outstanding are also Torre d'en Galmés, "where you can see *talayots*, a *taula* construction and well-preserved examples of houses of the Final Talayotic, or the Trepucó and Son Catlar sites, where a cyclopean wall that's 900m long is preserved almost intact," Ferrer Rotger adds. Other recommended places are Torralba d'en Salort, Torretrencada or the Naveta d'Es Tudons, the most iconic of these constructions. Then there's the necropolis of Cales Coves: "In summer you can swim in this cove while seeing the more than 100 hand-hewn caves in the cliff," Bravo says. "It's special." ¶

recrear el techo original y quedar en oscuridad, comprobaron que durante el solsticio de invierno los rayos de sol entran por una abertura de apenas 20 centímetros en la fachada que "ilumina la zona sacra del recinto, donde [los talayóticos] ponían las estatuillas de los dioses", explica Cristina Bravo, una de las integrantes del equipo que hizo el hallazgo. Esta arqueóloga trabaja actualmente en una excavación en el poblado de Talatí de Dalt, ubicado a pocos minutos en coche de Mahón. "Es un lugar esencial para conocer la cultura talayótica", dice.

Actualmente, una veintena de yacimientos se permiten visitar. Entre los más destacados se encuentran también Torre d'en Galmés, "donde se ven talayots, un recinto de taula y ejemplos bien conservados de casas del talayótico final, o los yacimientos de Trepucó y Son Catlar, donde se conserva casi intacta una muralla ciclópea de 900 metros de longitud", detalla Ferrer Rotger. Otros lugares recomendados son Torralba d'en Salort, Torretrencada o la naveta des Tudons, la más icónica de estas construcciones. O la necrópolis de Cales Coves. "En verano puedes nadar en esta cala mientras ves las más de cien cuevas picadas a mano que hay en el acantilado. Es especial", comenta Bravo. ¶





Iberia Express ofrece hasta tres vuelos directos al día entre Madrid y Menorca, con horarios que permiten las mejores conexiones con toda la red de destinos del Grupo Iberia. Reserva tus billetes en iberia.com, iberiaexpress.com y la app de Iberia

Iberia offers up to three direct flights a day from Madrid to Menorca with departures allowing for the best connections to the entire Grupo Iberia network of destinations.. Book and purchase your tickets on iberia.com, iberiaexpress.com and the Iberia app



Vuela desde 9000
Avios (ida y vuelta)

Fly from 9,000
Avios (return)



Duración del viaje:
1h 30min

Flight duration:
1h 30min